

El cielo está a los pies

El cielo está a los pies, corazón mío!
en soledad sonora sumergido
en cero gravedad, firme firmamento.

Amor divinamente eléctrico,
amor enciende amor por tientos
de puntillas y en silencio,
glorieta, cúpula, cúpula.

Para sentirse libre de la náusea, el hombre necesita una tensión,
una pasión, una mística.

Frente a la sociedad encuadrada, la sociedad animada
Entre infrarrojos y ultravioletas, voz de sombra.

El mito contiene el sueño profundo.

| Fuente: José Val del Omar, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p. 32 |